



saber hacer

Aprendiendo sobre el Asperger

Sonia Miguez

“...Un encuentro con alguien que reconoce la subjetividad...eso es lo esencial del psicoanálisis lacaniano, la inclusión de la subjetividad allí donde se intenta ver solamente un trastorno, un déficit, una incapacidad, una falta de habilidades. Suponer un sujeto a quien se le ofrecen las condiciones parava a querer salir de su burbuja, de su encapsulamiento. Para mantener un cierto intercambio con el mundo. Algunos lo han conseguido gracias a la escritura, muchos autistas escriben o dan conferencias.... Existe la posibilidad de hacerse un nombre a través de una experiencia radical como sin duda es la de un sujeto autista.” Vilma Cocoz, “El estado congelado de la palabra en el autismo.” R., de 21 años, ha aprendido informática e inglés en forma autodidáctica desde los 4 años, alcanzando un excelente nivel. Al concluir la escuela secundaria, elige continuar estudiando informática a nivel universitario pero las matemáticas complican su objetivo. Ante su desazón y la de sus padres, les indico que compren una guía de estudios y que ayuden a R. a elegir una carrera sin matemáticas. R. se decide entonces por Traductorado de inglés, pero las materias que comienzan a interesarle lo conducen al Derecho y finalmente a las Ciencias Políticas, ya que considera poder saber qué pasó en cada año de gobierno de nuestro país y comparar entre sí. Su preocupación gira entonces en torno al futuro: cómo se logra tener un trabajo, una esposa, una familia, para ser valorado como alguien común y corriente. Realiza diferentes cursos con salida laboral y cambia su forma de vestir comprándose, luego de una búsqueda exhaustiva, un traje por internet y un celular de marca reconocida. Teniendo un empleo propio y un Iphone logrará saber qué se siente. Me comenta sobre un libro que está escribiendo, “Combate Argentum”: “Escribí un libro para saber qué se siente”. Trata de cuatro amigos informáticos, tres de ellos extranjeros, los cuales intervienen frente a una invasión extraterrestre que destruye a una provincia argentina. Durante varios meses leemos conjuntamente el libro en las sesiones. Le propongo ir organizando la lectura a partir de los rasgos de cada personaje, escribiéndolos en un cuadro, a partir de lo que él enfatiza sobre cada uno: rasgos de carácter, gustos, estudios, origen, familia. R. señala cuando hay similitudes con sus propios rasgos. Mientras tanto, escribe otro libro: “Huartento, comedia romántica sobre hombres lobos, género: realismo fantástico”. A través del curso de las sesiones, R. destaca la importancia de sentirse entendido como “Asperger”. En este sentido, un tío en su infancia y un profesor de la secundaria fueron fundamentales en su vida. Fue el sobrino consentido de ese tío y, del profesor, fue como un hijo. Gracias a este profesor pudo acercarse a los directivos de su colegio y enseñarles lo que es el Asperger. En ocasiones, vuelve al colegio donde cursó la secundaria, visita a ese profesor y repara computadoras en forma de un voluntariado. Señala también

sentirse entendido por los terapeutas que ha tenido en la cigarra, ya que saben lo que es el Asperger. En una oportunidad, me comenta que abandonó un curso de Electricidad porque el profesor se enojó con él por un chiste que escribió en un chat. Ese profesor no lo entiende porque no sabe nada de Asperger. Es allí que le ofrezco otro lugar en la cigarra: que pueda enseñarnos sobre el Asperger, hay muchas cosas que él podría transmitir a todo el equipo y a los otros pacientes. Surge de él, entonces, enseñarnos cómo está conformada una computadora. Se organiza un taller donde R. trae partes de una computadora y nos enseña, utilizando además el pizarrón. Me pide especialmente que lo filme. R. subirá a su blog los videos editados por él mismo, sorprendiéndonos por la importancia que R. le otorga a esta oportunidad de que se transmita su palabra. Su deseo es que quede un registro para que otros también aprendan lo que es el Asperger. ¿Qué es saber algo sobre el Asperger? Considero que dos rasgos de la práctica “entre varios” condujeron a R. a una posición singular dentro del diagnóstico de Asperger. Por un lado, la falta o ausencia en el centro del funcionamiento institucional. V.Cocoz lo explica de la siguiente manera: “la ausencia traducida en no demandar, no pedir, para que los niños no se vean obligados a defenderse de la demanda del Otro que los anula como sujetos”, pudiendo así encontrar el niño un lugar para su invención sintomática. En este caso, su invención se vincula a la escritura, tanto de sus libros como a la edición de sus videos. Por otro lado, el otro rasgo de la práctica es el modo de trabajo en equipo, haciendo abstracción de la identificación por parte de los profesionales, (en este caso de mi lugar de psiquiatra en la cigarra). Cito también a V. Cocoz cuando comenta la experiencia de A. de Ciaccia en L’Antenne y de Bernard Seynhaeve en Le Courtil: “...para la operación “entre varios” ...es crucial el modo de funcionamiento en equipo. No en tanto profesionales sino como partenaires del trabajo del niño. Incluso si hay miembros del equipo con varias carreras universitarias, dentro de la institución los galones quedan en suspenso...tiene que saber soportar no estar identificado...”. Darle lugar a la invención sintomática, a la producción del sujeto, a veces desde un saber objetivo, como el analizar y encuadrar a cada personaje de su libro de 480 páginas, es construir un borde, un límite a la fuga de sentido, en especial cuando el deseo del A no es interpretable, cuando no se puede regular subjetivamente la relación al A, cuando el S1 no ha tomado cuerpo.

<https://youtu.be/vqqdtKu7Jc>

